

tuado su efecto nocivo, continuando el organismo en el mismo estado que antes de la inoculación.

Esto es lo que ocurre siempre en los individuos ya sifilíticos: el terreno no es apto para el nuevo virus, no tiene cabida en el ya sifilítico, y muere en embrión.

Y es que el virus sifilítico necesita terreno virgen, no puede germinar en otro igual á él, y es porque en este caso ya no puede verificarse el trasformismo de que os he hablado, el nuevo virus ya no tiene aquí nada que hacer, ni agrava la enfermedad, ni la prolonga, ni influye para nada en su curso.

Así se comprende como al ser consultados por uno de nuestros clientes sifilíticos, respecto al peligro que corre siguiendo cohabitando con la mujer causante de su enfermedad, no solo no lo prohibamos, sino que hasta lo autorizamos con cualquiera otra sifilítica, no parando en absoluto cuidado, ni en las manifestaciones que ésta pueda presentar, ni en el período en que ambos se encuentran de su enfermedad, ya que como sabemos no corren ningún riesgo, pues no cabe la reinfección.

La sífilis matrimonial nos ofrece muchos ejemplos.— En mis estadísticas figuran en gran número los casos de cónyugues sifilíticos á los que he permitido siempre el coito entre ambos, no habiendo para nada modificado el curso de la afección, ni retardado su curación.

Confieso, señores, que nunca ha pasado por mi mente la prohibición de las relaciones sexuales entre individuos sifilíticos por miedo á un segundo contagio, y aún creo más, y es que dudo que ninguno de vosotros lo prohiba, ya que ningún nuevo daño ha de producirles. ¿Y porqué? Por lo que antes os dije, porque el virus no puede sin pasar por la etapa de sifilomas infectar el organismo, y este no puede formarse en terreno ya infecto.

Pues bien, señores: sentado así el concepto de la enfermedad, descartados los papeles del virus, del sifiloma y del organismo, claro está que se impone la manera de combatirla.

El sifiloma, como dejamos dicho, es el sitio donde se fabrica el verdadero virus, que más tarde ha de llevar la infección por todos los ámbitos de la economía, y el